

**Los márgenes de la escritura en la adolescencia:
Aportes investigativos en diálogo con el psicoanálisis contemporáneo.**

Julián Grunin

Resumen:

Se presentan resultados de una Tesis de Doctorado desarrollada en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina.

Los mismos permitieron generar mediaciones teórico-clínicas para interpretar (desde el modelo del psicoanálisis contemporáneo) las características particulares de las modalidades de simbolización de púberes y adolescentes con dificultades de aprendizaje involucradas en sus procesos de construcción identitaria.

Para ello, se partió del supuesto que el análisis de la escritura de los jóvenes consultantes, permitía conocer sus modalidades distintivas de simbolización y elaboración de sentidos identitarios, orientando así los modos de intervención clínica al interior de su tratamiento psicopedagógico. Se desarrolló, por ende, un análisis específico de sus producciones escriturales realizadas durante 2 años de su tratamiento psicopedagógico grupal.

El análisis cualitativo, exploratorio y longitudinal de la escritura (espontánea) que los pacientes desarrollaban en los *márgenes* de sus cuadernos de trabajo durante las sesiones, constituyó uno de los hallazgos del proceso investigativo (imprevisto en los comienzos del mismo), que contribuyó a comprender la heterogeneidad de los procesos psíquicos comprometidos las formas de construcción de sentidos identitarios propias de la pubertad y adolescencia.

Se distinguió que este tipo de escritura adolescente involucra procesos figurativos novedosos, que confluyen en la producción de marcas subjetivas de significativo alcance identitario, a la vez que inciden en la apertura de nuevas oportunidades de simbolización sobre sus conflictivas preponderantes.

Palabras clave: Adolescencia – Escritura – Simbolización – Psicoanálisis contemporáneo.

Abstract:

We present results of a doctoral thesis developed at the Faculty of Psychology at the University of Buenos Aires (UBA), Argentina. In the thesis were generated mediations allowed to interpret clinical and theoretical (from the model of contemporary psychoanalysis) the particular characteristics of the modes of symbolization of pubescent and adolescents involved in processes of identity construction. To do this, it was assumed that the writing analysis of young consultants, allowed to know their distinctive modes of symbolization and making sense of identity, thus guiding clinical intervention modes within psychopedagogic treatment. Was developed, therefore, a specific analysis of its writing productions made during two years of psychopedagogical treatment. Qualitative analysis, exploratory and longitudinal patients developed writing in the margins of their workbooks during the sessions, was one of the findings of the research process (unforeseen at the beginning of it) which helped to understand the heterogeneity of the psychic processes involved construction forms own sense of puberty and adolescence. Distinguished that this type of writing figurative processes involving teenage writing, which came together in the production of significant inscriptions of authorship, while having an impact on the opening of new symbolization opportunities on their psychic conflicting.

Keywords: Adolescence – Writing – Symbolization - Contemporary psychoanalysis.

1. Investigación y problemáticas clínicas contemporáneas.

1.1. Introducción

Se presentan los resultados de una Tesis de Doctoradoⁱ ([Grunin, 2013](#)) desarrollada en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina.

La investigación ha sido subsidiada por el CONICET (Ministerio de Ciencia) a través de dos becas doctorales (2008-13) y una beca postdoctoral (2013-15), inscribiéndose –a su vez– en el Programa de Investigación de la Cátedra Psicopedagogía Clínica UBA, dirigida por la Dra. Silvia Schlemenson (UBACyTⁱⁱ / ANPCyTⁱⁱⁱ).

En dicho Programa de Investigación se estudian las principales características de las transformaciones en los procesos de simbolización en niños y adolescentes con problemas de

aprendizaje, a partir del abordaje de sus diferentes formas de productividad simbólica (discursiva, lectora, gráfica, escritural) que desarrollan durante el proceso terapéutico (Álvarez, 2010; Schlemenson, 2009).

El Servicio de Asistencia Psicopedagógica se encuentra a cargo de la Cátedra Psicopedagogía Clínica en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA), y atiende a niños y adolescentes con dificultades en sus procesos de aprendizaje, que cursan su escolaridad primaria y secundaria en escuelas públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En el marco del citado Programa, se propuso un recorte investigativo centrado en la caracterización de los procesos de simbolización comprometidos en la escritura de los pacientes adolescentes, desarrollando –en particular- un modelo de análisis (cualitativo y longitudinal) de sus producciones escriturales, que focalizó en la exploración de sus alcances identitarios, sus implicancias en las formas distintivas de simbolización de la adolescencia, y sus transformaciones potenciales durante el proceso terapéutico (Grunin, 2013).

Dicho recorte particular se originó con la apertura, en el año 2007, de nuevos grupos de tratamiento especialmente orientados a la asistencia psicopedagógica de jóvenes de entre 11 y 14 años; todos ellos derivados por Equipos de Orientación Escolar de escuelas públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dicha apertura generó nuevos interrogantes teórico-clínicos sobre las problemáticas actuales de simbolización de los jóvenes consultantes, que derivaron –para su abordaje- en el desarrollo de la presente investigación; cuyo objetivo general fue:

✓ Caracterizar las *modalidades de simbolización* que se hallan involucradas en los *procesos de construcción identitaria* de púberes y adolescentes con problemas de aprendizaje, a partir del análisis específico de sus *producciones escriturales* elaboradas (en sus cuadernos de trabajo) durante dos años de tratamiento psicopedagógico grupal.

Mientras que los objetivos específicos fueron:

✓ Caracterizar las *modalidades singulares de elaboración de sentidos identitarios* comprometidas en la escritura (narrativa y figural) de los púberes y adolescentes consultantes.

✓ Explorar, durante su tratamiento, las transformaciones en los procesos de simbolización que inciden -de forma heterogénea- en sus modalidades de construcción de sentido a través de la escritura.

✓ Definir categorías de análisis de su actividad escritural que permitan la elaboración de mediaciones conceptuales para su interpretación cualitativa en la clínica.

La originalidad de la Tesis residió en el hallazgo de un tipo novedoso de escritura que los pacientes desarrollaban en los *márgenes* de sus cuadernos de trabajo durante las sesiones. Se trataba de un modo de escritura cualitativamente diferencial respecto a la producción narrativa escritural (ficcional y/o autobiográfica) que los pacientes desplegaron en el centro de sus cuadernos como respuesta a las consignas e intervenciones de los terapeutas.

En el presente artículo se desarrollarán las características de esta forma particular de producción simbólica de la adolescencia en su función identificatoria.

El hallazgo mencionado resultó imprevisto en los comienzos del proceso investigativo, y contribuyó a comprender la heterogeneidad de los procesos psíquicos comprometidos en las formas de construcción de sentido propias de la pubertad y la adolescencia. Se distinguió que este tipo de escritura adolescente involucraba procesos figurativos novedosos, que confluían en la producción de marcas subjetivas de significativo alcance identitario, a la vez que incidían en la apertura de nuevas oportunidades de simbolización sobre sus conflictivas preponderantes.

La investigación fundamentó así su relevancia en la necesidad de generar nuevas herramientas y mediaciones conceptuales para la comprensión de las problemáticas de simbolización, que resulten aplicables en el área clínica y transferibles al sistema educativo.

1.2. Fundamentación teórico-clínica de la investigación

Durante el trayecto investigativo, se discernió que la producción escritural de los jóvenes consultantes involucraba modalidades específicas, y heterogéneas, de elaboración de sentidos subjetivos sobre sus experiencias que justificaron su abordaje complejo a través de la construcción de mediaciones conceptuales para su interpretación cualitativa en la clínica.

De este modo, el análisis de la escritura de los jóvenes se orientó a la caracterización de sus formas principales de presentación en el cuaderno (distinguidas éstas durante el proceso mismo de la investigación):

- *La escritura narrativa* (del centro del cuaderno)

- Y la *escritura figurativa* (de los márgenes del mismo), distinguiéndose –en este último caso- su particular alcance para la tramitación de aspectos identitarios novedosos (Schlemenson y Grunin, 2013).

Anclando en el modelo teórico-clínico del *psicoanálisis contemporáneo* (Green, 2010; Aulagnier, 1994; Castoriadis, 1993), se partió del supuesto que las modalidades de simbolización de los jóvenes consultantes podían evaluarse longitudinalmente (durante el tratamiento) en las formas de expresión de su *actividad representativa*, en tanto la misma permite deducir los niveles de complejidad de los procesos psíquicos involucrados en sus formas singulares de elaboración de sentido (Álvarez, 2010).

Se consideró, asimismo, que el trabajo con la escritura en el encuadre clínico grupal del tratamiento, promovía oportunidades significativas para la integración de aspectos subjetivantes en la *actividad representativa* de los pacientes jóvenes (Grunin, 2013).

Según se distingue en las investigaciones actuales del equipo de trabajo de la Cátedra Psicopedagogía Clínica^{iv}, la producción simbólica de los niños y jóvenes con problemas de aprendizaje suele ser uniforme, estereotipada, o bien fragmentaria.

En muchos de estos casos, la rigidez de sus procesos de simbolización restringe las posibilidades de circulación, movilidad e integración del *afecto*^v en su actividad de representación:

- En algunos casos, suelen instaurarse mecanismos rígidos de defensa que se consolidan al servicio de la *contrainvestidura* de mociones pulsionales intensas que no encuentran suficientes vías de mediación en representaciones reguladas por el proceso secundario. En esta línea, el trabajo activo de distanciamiento subjetivo respecto a la actividad de los procesos imaginativos y de circulación del afecto asociados, deviene –manifestándose en la producción simbólica de los pacientes- en modalidades estereotipadas de elaboración de sentido fuertemente adheridas a la *sobreinvertidura* de la referencialidad externa, concreta y factual (Cantú, 2011). Sus diversas formas de productividad simbólica (discursivas, gráficas, lectoras, escriturales) suelen así circunscribirse intentos activos de evitación de la conflictiva psíquica, que adquieren la función de preservar la estabilidad de su psiquismo, aún a costa de la pérdida de ductilidad en sus modos de simbolizar el encuentro con el mundo circundante. Encuentro que, en muchos de estos casos, pasa a adquirir aspectos rígidos de sobreadaptación que

empobrecen la imaginación, reflexión crítica y autonomía de su pensamiento (Álvarez, 2010).

- En otras oportunidades, cuando la rigidez de las modalidades antes mencionadas tiende a fracasar, o a resultar insuficiente en su función defensiva, la producción simbólica de los pacientes suele resultar desbordada por la irrupción de la descarga pulsional en la acción directa, o bien por la infiltración de elementos fantasmáticos primarios que, con escasa mediación en representaciones reguladas por el proceso secundario, tienden a empobrecer su actividad de pensamiento, restringiendo –en esta línea- las posibilidades de organización y transmisibilidad de sentido hacia el exterior en el intercambio con los otros semejantes (Schlemenson, 2009).

En el primer caso (modalidades rígidas de elaboración de sentido), la producción simbólica de los niños y jóvenes suele ser de tipo clisé y descriptiva, presentándose –habitualmente- desprovista de índices subjetivos, cualidades afectivas y/o atributos imaginativos potenciales (Wald, 2010), lo que refuerza aspectos de sobreadaptación y *control racional excesivo* en el vínculo con los objetos secundarios (obturando, incluso, la ligadura con el propio trabajo de pensamiento) (Green, 1996).

Respecto a la segunda modalidad, la textura imaginaria suele ser allí muy rica, sin embargo el obstáculo está en su ligadura con los procesos secundarios (Cantú, 2011), lo que limita las posibilidades de apropiación de las herramientas de organización simbólica que ofrece el lenguaje para crear sentidos subjetivos singulares pasibles de intercambio con los otros semejantes (Álvarez, 2010).

En este campo complejo de problemáticas clínicas en estudio, se consideró que el análisis de la producción escritural de los jóvenes consultantes, permitía conocer sus modalidades distintivas de simbolización, para orientar así los modos específicos de intervención clínica al interior del tratamiento (Schlemenson y Grunin, 2013).

La incorporación de la escritura en el encuadre del tratamiento con los pacientes adolescentes, intentó –en esta línea- enriquecer y complejizar la disponibilidad de sus procesos imaginativos, reflexivos y de autonomía de pensamiento, para generar alternativas de simbolización sobre sus conflictivas psíquicas preponderantes.

La exploración de la escritura adolescente, intenta aquí generar alternativas de abordaje sobre los aspectos de la subjetividad implicados en sus procesos mismos de

producción, que resulten aplicables al área clínica y transferibles a propuestas pedagógicas en el campo educativo actual.

2. Interrogantes y aspectos metodológicos

La distinción de los dos tipos de producción escritural que los jóvenes despliegan en sus cuadernos de trabajo durante el tratamiento (*escritura narrativa y escritura figurativa*), se orienta a comprender las modalidades singulares de elaboración de sentidos subjetivos de alcance identitario, en cada una de sus formas específicas de presentación. Las mismas, en esta línea, requieren de abordajes diferenciales para su interpretación singular.

La *formulación del problema* intenta, entonces, aportar conocimientos no disponibles en investigaciones anteriores (Ynoub, 2009), organizándose alrededor de una serie de *interrogantes* orientados a definir el tipo de diseño de trabajo y las categorías específicas de análisis para su indagación (Bottinelli, 2003):

- ¿Qué características presenta la escritura de los jóvenes con problemas de aprendizaje?
- ¿Cuáles son las modalidades de simbolización comprometidas en la producción escritural que los púberes y adolescentes despliegan en sus cuadernos de trabajo durante el tratamiento psicopedagógico grupal?
- ¿Qué tipo de transformaciones se producen en sus procesos de simbolización durante el tratamiento, y cómo éstas inciden en sus modalidades de elaboración de sentido a través de la escritura?
- ¿Cuáles son las formas de presentación que adquiere la actividad escritural de los jóvenes consultantes en sus cuadernos de trabajo?
- ¿Cuáles son los alcances de la actividad narrativa en sus procesos de configuración identitaria?
- ¿Cuál es la incidencia de la escritura espontánea de los *márgenes* en el trabajo de elaboración de marcas de alcance identitario?

Para abordar dichos interrogantes se propuso un diseño de trabajo cualitativo, exploratorio y longitudinal centrado en el desarrollo de casos clínicos (González Rey, 1999).

La propuesta metodológica se fundamentó en los principios de la epistemología cualitativa (Gonzalez Rey; 2006), que destaca el carácter *constructivo-interpretativo* del proceso de producción de hipótesis (sobre las modalidades de elaboración de sentidos identitarios) en el realce específico -dialógico, no unidireccional- de los elementos indiciarios convergentes en el material clínico estudiado (escritura).

Se construyeron indicadores y ejes de análisis que organizaron el abordaje de las dos dimensiones de estudio propuestas (escritura narrativa y figurativa) para dar cuenta de la heterogeneidad del objeto de estudio.

Las categorías elaboradas para el análisis de la escritura adolescente, permitieron generar mediaciones conceptuales *entre* los indicios realzados en el material clínico y las hipótesis construídas para su interpretación cualitativa.

El criterio de selección muestral resultó teórico, no probabilístico y de carácter intencional (Taylor y Bogdan). Es decir que, los casos seleccionados resultaron representativos de las problemáticas de simbolización en estudio. La muestra se compuso, en esta línea, por integrantes de un grupo de tratamiento de jóvenes de entre 11 y 14 años consultantes al Servicio de Asistencia Psicopedagógica que la Cátedra Psicopedagogía Clínica coordina con sede en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Se recolectaron las producciones realizadas por los jóvenes en 49 sesiones grupales, que fueron registradas -en su totalidad- por audio y video. Se incorporó, además, la desgrabación de cada una de las sesiones, con el propósito de articular -al análisis de la escritura- el trabajo asociativo verbal que cada joven desplegaba respecto a sus propias producciones y/o las de los otros semejantes.

3. Complejidad y heterogeneidad de los procesos de simbolización

Para la Dra. Silvia Schlemenson (2013), la *psicopedagogía clínica* constituye una disciplina de *frontera*. La misma se instaura, según la autora, en una relación de *margen* (permeable) respecto al modelo *psicoanalítico contemporáneo*, el cual -partiendo de un horizonte epistemológico arraigado en los aportes del *paradigma de la complejidad* (Morin, 2000)- profundiza en el abordaje de los procesos psíquicos que inciden -de modo no unidireccional- en las modalidades de simbolización de los niños y adolescentes que se

expresan en sus formas diversas de producción simbólica, focalizando –por ende- en sus modalidades de complejización y de restricción posibles.

Las problemáticas de aprendizaje de los niños y adolescentes comprenden, pues, restricciones en los procesos de simbolización que se manifiestan en sus modalidades singulares de leer, escribir, narrar o dibujar (Schlemenson, 2009).

Dichas restricciones parcializan las posibilidades de apropiación significativa (invertimiento) de los objetos secundarios, derivando así en formas rígidas de elaboración de sentido que limitan el intercambio (en ocasiones marcado por aspectos rígidos de sobreadaptación) con los objetos sociales y de conocimiento.

Según la Dra. Patricia Álvarez (2010), el trabajo de simbolización involucra procesos psíquicos complejos y heterogéneos, en tanto integra formas diversas de trabajo representativo y de invertimiento de objetos, que derivan –para su complejización- en nuevas creaciones de sentido subjetivo que encuentran sus condiciones de organización y transmisibilidad a través de la apropiación de las significaciones socialmente compartidas:

“Las formas de funcionamiento psíquico originarias y primarias no están atravesadas por el ordenamiento lógico del lenguaje y, sin embargo, revisten una importancia crucial en su apropiación y despliegue. Con éstas se constituyen los recursos fundacionales que abren el camino de la simbolización (...) La producción de representaciones se complejiza articulando esas primeras formas con otras nuevas que responden a la legalidad del lenguaje, sin que se pierdan sus cualidades específicas, y genera modalidades de funcionamiento heterogéneas necesarias para la elaboración discursiva.” (Álvarez, 2010; p. 49).

Las problemáticas de simbolización empobrecen, en esta línea, la productividad simbólica de los sujetos, cercenando las posibilidades de integración (amalgama) del *afecto* en el *trabajo de representación*. Las manifestaciones clínicas de dichas problemáticas resultan heterogéneas, es decir, no necesariamente excluyentes entre sí:

- En algunos casos, el vínculo con los objetos secundarios (incluido el propio proceso de pensamiento como objeto de investidura libidinal) resulta rígido, por la presencia prevalente de aspectos inhibitorios que limitan las oportunidades de despliegue de la interrogación crítica y la imaginación. Por ejemplo: dibujos a predominio de la copia, escritos de tipo descriptivos, asociaciones verbales remitidas a elementos factuales

externos con escasa articulación en procesos imaginativos singulares, producciones lectoras a predominio de la repetición de la información literal del texto, entre otros indicios convergentes (Wald, 2010; Álvarez, 2010; Cantú, 2011).

- Cuando la rigidez en los procesos de simbolización compromete, por *saturación* de los *procesos secundarios* sobre los *procesos primarios* (Green, 1996), las posibilidades de *ligazón* entre la dinámica de circulación del afecto y la actividad representativa, predominan -en la clínica contemporánea- modalidades fragmentarias de elaboración de sentido que se expresan en la producción simbólica de los pacientes. Por ejemplo, a través de la activa clausura de los procesos imaginativos, que redundan en formas restrictivas de vínculo con los objetos del mundo circundante, y que restringen la aproximación a la autonomía de pensamiento y la actividad reflexiva (Aulagnier, 1994; Castoriadis, 1993a; 1993b).

- En otros casos, las dificultades se presentan a través de modalidades de simbolización en las que prevalece la tendencia a la descarga expulsiva del afecto en la acción directa, o bien la proliferación indiscriminada de elementos fantasmáticos primarios que -con escaso ajuste a las significaciones sociales compartidas- empobrecen las posibilidades de organización y transmisibilidad de sentidos subjetivos hacia el exterior. La pregnancia de los procesos primarios se expresa, aquí, a través de la irrupción de niveles intensos de descarga pulsional que interpelan la disponibilidad de los recursos de mediación representacional en los cuales ligarse. Cuando este ocurre, "...la carga afectiva se transforma en angustia no tramitable, y deriva en fragmentación psíquica, somatizaciones, pasaje al acto, es decir, formas de fracaso del trabajo representativo, que llevan al límite mínimo de simbolización" (Álvarez, 2010; p. 57).

Cuando las problemáticas de simbolización adquieren tal prevalencia y fijeza, tiende a reducirse la ductilidad de la actividad representativa, inhibiéndose -por tanto- la circulación del deseo y la curiosidad por el conocimiento de lo incierto y novedoso.

En síntesis, cuando la actividad representativa se parcializa de modo uniforme y estereotipado, la *heterogeneidad* de los procesos de simbolización tiende a disiparse, reforzándose la *saturación* de los procesos secundarios sobre los procesos primarios, o viceversa (Green, 1996).

En esta línea, el trabajo clínico del tratamiento se halla orientado a propiciar transformaciones en los modos rígidos de producción simbólica de los jóvenes que nos consultan por sus dificultades en el aprendizaje (Schlemenson, 2009).

Se considera que las transformaciones en los procesos de simbolización pueden evaluarse en la incorporación de una mayor plasticidad y ductilidad psíquica en las distintas modalidades de producción simbólica (escritural, discursiva, lectora, gráfica) que los púberes y adolescentes desarrollan durante su tratamiento.

Las transformaciones en sus procesos de simbolización no comprenden, en este sentido, una acumulación lineal, o meramente progresiva, de niveles de mayor complejidad simbólica (organización lógica del proceso secundario), excluyentes de otras formas (primarias) de producción de sentido arraigadas en los procesos imaginativos (Schlemenson, 2010). Lejos de esta postura simplista, los procesos de transformación involucran la incorporación de una mayor plasticidad psíquica para la puesta en articulación, conjugación, entre los procesos primarios y secundarios. Puesta en intersección que André Green (1996) denominaba con el concepto de *procesos terciarios*^{vi}.

4. Proceso identificatorio, simbolización y escritura en la adolescencia

Partiendo de esta matriz teórica general, se sostuvo –como hipótesis de trabajo– que el *proceso identificatorio* comprende, en la pubertad y adolescencia, modalidades específicas de simbolización sobre la propia experiencia, que adquieren formas singulares de presentación y despliegue en su actividad escritural (Schlemenson y Grunin, 2013).

En esta línea, los resultados de la investigación permitieron distinguir que sus modalidades de *trabajo identificatorio* podían evaluarse en las distintas formas de presentación de la escritura que los jóvenes desplegaban en sus propios cuadernos de trabajo durante su tratamiento psicopedagógico (Grunin, 2013).

Mientras que la *escritura narrativa* de los jóvenes era desarrollada en el centro del cuaderno como respuesta a las consignas de trabajo (intervenciones con propuestas de escritura) de los terapeutas, la *escritura de los márgenes* adquiría un carácter espontáneo y figurativo mixto (en tanto integraba aspectos discursivos, gráficos y escriturales).

Es decir que, por un lado, la actividad narrativa en su escritura se articulaba –con mayor pregnancia– al espacio de las significaciones socialmente compartidas, en tanto –la narrativa– representa una exigencia particular de apropiación del código secundario al servicio de la transmisibilidad de sentido hacia el exterior. Por otro lado, la escritura de los márgenes, se articulaba –con mayor preponderancia– a expresiones singulares de la *actividad fantasmática* que no siempre resultaban –en su expresión en marcas del cuaderno– reguladas

por el proceso secundario, sino atravesadas por formas alternativas de simbolización (por ejemplo, la escritura figural que los jóvenes desplegaban en los márgenes de sus cuadernos, no se correspondía –necesariamente– con la secuencialidad temporal característica de la escritura narrativa formal, sino a efectos de la condensación y el desplazamiento propios del proceso primario).

Se distinguió que la expresión figurativa de la intimidad, en el territorio del margen, favorecía oportunidades creativas de ampliación de los límites de lo representable. El espacio del *margen* se ofrecía así, al “escritor”, como un espacio *transicional* novedoso para inventar (*ensayar*) formas alternativas de investir y vincularse con los *centros* establecidos.

En este sentido, se pesquisaron –en la actividad escritural de los jóvenes consultantes– dos formas heterogéneas de productividad simbólica que referían a elementos distintivos de sus procesos de construcción identitaria, expresados en sus aspectos *narrativos* (del cuerpo central del cuaderno) y *figurales* (de sus márgenes, tapas, contratapas, bordes y pie de páginas).

A continuación, se presentarán los resultados metodológico-conceptuales obtenidos en cuanto al análisis de la *escritura en los márgenes*:

4.1. *Ejes para un análisis de la escritura en los márgenes: (entre) instituidos e instituyentes.*

La construcción del método cualitativo de la investigación se sostuvo en una relación indisociable respecto a la complejidad inherente del *objeto* abordado. La relación dialógica sostenida entre el método y el objeto, permitió justificar los cambios producidos –durante el proceso mismo de la investigación– en las categorías e indicadores de análisis propuestos, en función de abordar la especificidad del objeto distinguida –en este caso– en sus aspectos narrativos y figurales.

Se presentarán, pues, tres categorías de análisis de la escritura de los púberes y adolescentes, a través de las cuales pudieron describirse modalidades específicas de simbolización articuladas a sus procesos de configuración identitaria.

En esta línea, la singularidad de las mediaciones construidas para el abordaje de la producción escritural de los jóvenes consultantes, permitió distinguir –en el marco del encuadre clínico– modalidades cualitativamente diferenciales de organización de la

temporalidad, tramitación del afecto y resolución de las conflictivas identitarias características en cada caso clínico particular y forma de presentación de su escritura:

4.1.1. Eje 1: Modos de organización de la temporalidad

Con el objetivo de establecer mediaciones conceptuales para un análisis de la temporalidad implicada en la escritura figurativa de los márgenes, se propuso un estudio de las modalidades (no excluyentes) de tramitación temporal de las *marcas figurales* inscriptas en el cuaderno de cada sujeto.

Su abordaje se fundamentó en conceptualizaciones de Ignacio Lewkowicz (1996; 1999), quien profundiza en la consideración de los diversos procesos de articulación temporal entre huellas inscriptas (*sucesión, anulación, alteración o suplementación*) para dar cuenta de las características del trabajo de historización durante la adolescencia:

- Por *sucesión* se intentó aludir aquí, en la presente investigación, al movimiento de repetición de huellas uniformes que los jóvenes solían inscribir -en los márgenes de sus cuadernos- durante el proceso terapéutico (por ejemplo, la escritura reiterada del nombre propio, o bien el dibujo de garabatos aislados, entre otros).

- La *anulación*, en cambio, permitió indicar la activa exclusión de las marcas inscriptas en los márgenes del cuaderno (por ejemplo, en algunos casos, los jóvenes tachaban sus propios ensayos de firmas producidos en los márgenes, como un elemento indiciario -entre otros- de dicha modalidad).

- Por último, aunque no excluyente de los procesos anteriores, se refirió aquí a la *suplementación* como un modo de conceptualizar la presencia de movimientos de mayor ductilidad para poder alterar las marcas inscriptas con anterioridad en el cuaderno (por ejemplo, jóvenes que *re-creaban* sus formas habituales de representarse el nombre propio, o el seudónimo, entre otros).

El abordaje de la temporalidad permitió dar cuenta de modalidades distintivas de simbolización comprometidas en el proceso mismo de producción de marcas identitarias en los márgenes del cuaderno.

Entre ellas, se distinguió que la producción escritural de los *márgenes* suele denotar, en ciertos tramos del proceso terapéutico, un carácter temporal repetitivo.

Es decir que, los jóvenes suelen reiterar –de modo uniforme y *sucesivo*- formas y contenidos como, por ejemplo, la escritura del nombre propio, o bien la invención gráfica de personajes ficcionales particulares (los cuales suelen conllevar atributos o rasgos, en general exacerbados, ligados a la tramitación de los cambios puberales).

Este carácter temporal fue interpretado como un trabajo necesario de refuerzo narcisístico en la producción de marcas que adquieren, así, una función de sostén, de continuidad temporal, en referencias identitarias estables a partir de las cuales cada joven podrá, luego, desplegar formas *suplementarias* (de reorganización) sobre marcas ya inscriptas, que pasan –de este modo- a adquirir un cierto carácter *iterativo*.

“El adolescente asume determinado tipo de defensas, pero necesita tener la certeza de ciertas posiciones identificatorias que le garanticen un sentimiento de continuidad de sí para luego encarar nuevas relaciones objetales que (al igual que los objetos primordiales) le reaseguren ser sostén de deseos, placeres y proyectos.” (Rother, 2006; p 127).

A lo largo del tratamiento, los jóvenes solían añadir atributos creativos sobre ciertas marcas producidas, transformando –por ejemplo- sus propios modos de representarse el nombre propio, el seudónimo del barrio de pertenencia, los sobrenombres de pares y/o figuras fraternas, entre otras huellas de investidura libidinal, representantes –éstas- de la movilidad del proceso identificatorio característica de la adolescencia.

Según Susana Sternbach (2006), el eje de la temporalidad se encuentra estrechamente ligado a la noción de *proyecto*, y resulta esencial para pensar el trabajo de subjetivación durante la adolescencia.

En síntesis, durante el proceso investigativo se distinguieron movimientos temporales complejos, de *continuidad* y *ruptura*, que solían alternarse -de forma *dialógica* (Morin, 2000)- a lo largo del tratamiento, permitiendo caracterizar aspectos propios de la temporalidad adolescente que se halla implicada en los procesos de elaboración de referencias identitarias en sus escrituras de los márgenes.

4.1.2. Eje 2: Modos de circulación del afecto

Como segundo eje, el abordaje de los modos de circulación del afecto se centró en el análisis de los aspectos formales comprometidos en el trabajo de producción de marcas identitarias que se concretaban en los márgenes del cuaderno (*tipo de trazo, tamaño, espacialidad, formas de integración entre recursos figurativos*).

Su abordaje permitió, desde una perspectiva metapsicológica de los procesos de simbolización (Green, 2010), elaborar mediaciones conceptuales para la distinción de modalidades heterogéneas de tramitación del afecto en el trabajo representativo de cada sujeto.

Partiendo de las teorizaciones de la metapsicología ampliada que propone André Green (1996), se conceptualizó al *margen* como una zona de trabajo, transicional, de producción de límite entre formas heterogéneas de simbolización y construcción de sentido, que comprenden destinos alternativos de ligazón pulsional en representaciones singulares.

André Green (2001), propone que el trabajo de complejización de los procesos de simbolización (como puesta en juego potencial de los *procesos terciarios*) comprende la movilidad de dichos procesos a través de una *doble frontera*. Es decir, la construcción de un espacio de intersección, permeable, tanto *hacia afuera* –como límite intermediario entre lo interno y lo externo- como *hacia adentro*, en tanto involucra un trabajo activo de ligadura entre la dinámica pulsional y la actividad de representación.

Los *procesos terciarios* integran, pues, en tensión permanente, modos de funcionamiento psíquico heterogéneos a través de la *ligazón* entre las representaciones características del territorio inconciente regido por la legalidad del proceso primario (representaciones de cosa) y las representaciones de palabra (correspondientes al territorio conciente) atravesadas por la lógica del proceso secundario^{vii}.

Así, durante la investigación se discernió que:

- Mientras que en algunos casos predominaban aspectos de tendencia a la descarga que identificaban formas restrictivas de tramitación pulsional (*tachaduras, borroneados, remarcados, perforaciones de la hoja, uso indiscriminado del espacio, desborde de los márgenes*);
- En otros, la rigidez de la *actividad proyectiva*^{viii} preponderaba, expresándose –por ejemplo- en la inscripción de *marcas figurales acotadas en tamaño, letras aisladas e ilegibles*, o bien –por otro lado- la presencia rígida de *“autocalificaciones” en notas al margen*, entre otras.

Asimismo, en otras ocasiones, la *escritura de los márgenes* parece cumplir –aunque de modo fallido- cierta función evacuativa de la tensión, aunque correlativa a efectos rígidos de defensa que se manifiestan en la actividad asociativa verbal. Por ejemplo, uno de los jóvenes consultantes solía escribir (durante la sesión, y casi sin levantar la vista) garabatos aislados uniformes –sin ligadura en representaciones de palabra- en el margen de su cuaderno, que coexistían con respuestas de tipo acotadas, inaudibles o bien no verbales, en ocasiones en que era convocado por los terapeutas a participar de los intercambios dialógicos de cada sesión grupal.

- Sin embargo, en otras oportunidades, la *escritura en los márgenes* presenta posibilidades de articulación entre modos *heterogéneos* de simbolización que condensan la movilidad del afecto en representaciones novedosas de carácter figural.

En estos casos, la escritura en los márgenes puede distinguirse como forma de expresión de los *procesos terciarios* (Green, 1996), en tanto articula procesos de producción de marcas representativas de aspectos fantasmáticos singulares (*graffittis*, *ideogramas*, *figuras gráficas*), con la invención de nuevos códigos de figurabilidad mixta (gráfica, escritural y discursiva) que organizan sus condiciones de representación en el cuaderno.

Es decir que, aunque la escritura en los márgenes se apuntala en las exigencias del código escritural compartido, introduce aquí –al mismo tiempo- alternativas plásticas de apropiación de lo instituido que habilitan procesos de *invención* de nuevos códigos que derivan en *marcas* inéditas de subjetivación.

Es de destacar la similitud de dichos códigos con aquellos que los jóvenes crean en el uso contemporáneo de las nuevas tecnologías de comunicación (redes sociales, celulares). Según afirma Cristina Rother (2006), “Pensar la adolescencia es indagar los códigos en que se instituye y que son propios de cada época, de cada generación, de cada subcultura, entramados siempre en la historia singular” (p. 16).

Por ejemplo, los jóvenes consultantes solían combinar –en los márgenes de sus cuadernos- recursos gráficos y discursivos, o bien realizaban mixturas de condensación figural entre el lenguaje oral y escritural (“2MIL08”, “AMLX.100.PRE”), prolongaban y/o reproducían signos escritos, abreviaban palabras, reemplazaban letras, alteraban las mismas, las invertían (algunas con caracteres espejados), introducían ondulaciones, rellenos y relieves, entre otros indicios convergentes que han sido destacados durante la investigación.

En síntesis, a diferencia de la escritura narrativa que los jóvenes desarrollan al interior del cuerpo central del cuaderno, la escritura espontánea de los márgenes no necesariamente involucra una intencionalidad de producción de sentido transmisible hacia un otro destinatario exterior (lector), sino que sus modos de expresión (figurativos) comprometen aspectos procesuales que –para adquirir formas compartidas en nuevos códigos- requieren de trabajos activos de ligadura del afecto en representaciones novedosas.

Cuando la modalidad de procesamiento *terciario* se consolida, el margen resulta investido como un espacio proyectivo de la subjetividad, habilitando de oportunidades de ligadura del afecto en marcas identitarias que integran elementos fantasmáticos singulares y potenciadores de los procesos de simbolización.

El carácter espontáneo de la producción escrita en los márgenes favorece, así, en algunos casos, la posibilidad de despliegue de formas creativas de la *actividad proyectiva* (Green, 1996), que expresan la disminución de la censura en los límites de las *fronteras* entre territorios psíquicos, a la vez que una mayor plasticidad en la activación de transacciones entre los mismos.

4.1.3. Eje 3: Modos de tramitación del conflicto identificatorio

La caracterización de la conflictiva identificatoria –y sus modos particulares de tramitación en la producción escritural- pudo distinguirse en el abordaje de las marcas de alcance identitario que los jóvenes elaboraban (al modo de *ensayo*) en los márgenes de sus cuadernos de trabajo durante el tratamiento.

Las distintas formas de despliegue de la actividad proyectiva en las marcas inscriptas en el cuaderno, permitieron distinguir la plasticidad, o bien rigidez, de los modos de tramitación de la conflictiva identificatoria, a la vez que sus transformaciones posibles a lo largo del tratamiento (Grunin, 2013).

Mientras que, en algunos casos, prevalecían formas de clausura sobre los procesos imaginativos, que obstaculizaban el investimento del margen como zona potencial para la elaboración de aspectos subjetivos, en otros, el territorio del margen lograba ser apropiado como un espacio alternativo para el *ensayo* y la invención imaginativa de marcas de autoría características de la adolescencia, como por ejemplo: los *ensayos* de firmas, *graffittis*, la inscripción gráfica del nombre propio (y/o de pares), la creación y re-creación de códigos

compartidos o emblemas identitarios sustitutivos (grupos de rock y/o cumbia, escudos de equipos de fútbol), entre otros.

Se propuso la noción de *ensayo identitario* para expresar el trabajo de elaboración de marcas y referencias identitarias que los jóvenes desplegaban en los márgenes de sus cuaderno a través de la producción escritural.

En uno de los casos, el *trabajo de ensayo* involucraba el investimento del margen como un espacio alternativo para la subjetivación de los cambios puberales: "...el trayecto adolescente conlleva la elaboración de las significativas transformaciones del cuerpo que signan este tiempo de la vida." (Sternbach, 2006; p. 67). Uno de los jóvenes solía configurar –gráficamente- personajes ficticiales (característicos de los cómics orientales) a partir de la integración (en los "centros" del cuaderno) de elementos fragmentados que esbozaba espontáneamente sobre los márgenes del mismo. Asimismo, se destacaban aspectos proyectivos de otras figuras gráficas de ficción que el joven representaba con rasgos puberales claramente exacerbados (*emanación de sudoración, extremidades aumentadas de tamaño, vello en las axilas y en la cara, ampliación de rasgos corporales asimétricos, emblemas diversos dibujados sobre la ropa, remarcados de la zona genital, sudoración y otro tipo de representaciones figurales que parecían expresar aspectos malolientes procedentes del cuerpo*).

La representación del cuerpo propio adquiere significación, en su procesamiento en los márgenes, ya no como un estado fijo determinado, sino como *proceso* (ensayo) de construcción y (*de*)construcción permanente.

En otro de los casos, sin embargo, se diferenciaban producciones "*por fuera del margen*" (jóvenes que escribían sobre el pupitre, dejando a un lado el cuaderno), testimoniando la rigidez del trabajo de simbolización, y la ausencia de *ensayo* en los márgenes.

En otras ocasiones, la modalidad de investimento del margen podía adquirir un carácter *superyoico* de intensa rigidez, correlativo –por realce de indicios convergentes- al sobreinvestimiento de mecanismos compensatorios consolidados al servicio del reforzamiento narcisístico. Por ejemplo, en uno de los casos, un joven autocalificaba espontáneamente sus propias producciones en los márgenes inferiores del cuaderno (con marcas escritas del tipo "*Insuficiente 1*"). Al mismo tiempo, resultaba significativo discernir que -las mismas- coexistían con otras marcas del tipo: "*Excelente 10,9999*".

Así como en algunos casos preponderaban modalidades de *trabajo identificadorio* que circulaban, casi con exclusividad, alrededor de la continuidad de marcas *autoreferenciales*, en otros, la incorporación de la *terceridad* (referencia al semejante, o a emblemas representativos

del campo social), así como la articulación al registro de la *ficción* en marcas figurales de sostén gráfico (personajes inventados con rasgos puberales característicos), potenciaban oportunidades significativas para el *ensayo* y la tramitación de la conflictiva identificatoria.

En esta línea, el carácter de *ensayo* que adquiere la escritura figurativa de los márgenes, permite comprender la *movilidad* del proceso identificatorio, durante la adolescencia, como un proceso complejo que transita –de forma transicional, y en conflicto- *entre* la continuidad de ciertas marcas identitarias referenciales (los jóvenes suelen repetir determinadas huellas de modo sucesivo a lo largo del proceso terapéutico), y –por otro lado- su puesta potencial en *revuelta* (Kristeva, 2002) para la invención imaginativa de nuevas figuras de identificación.

Escribir en los márgenes constituye, así, una conquista potencial, un trabajo específico de la adolescencia, singular de cada joven, que permite distinguir sus modalidades heterogéneas de simbolización comprometidas en sus procesos de construcción identitaria.

5. Conclusiones

- Los púberes y adolescentes con problemas de aprendizaje presentan modalidades restrictivas de simbolización que parcializan sus modalidades de productividad simbólica.
- Las transformaciones en los procesos de simbolización de los jóvenes pueden evaluarse –longitudinalmente, a lo largo del tratamiento- en las modalidades de expresión de su actividad representativa.
- La incorporación de una mayor plasticidad psíquica en sus procesos de elaboración de sentido, genera oportunidades más dúctiles de conectividad entre sus modalidades heterogéneas de simbolización, que enriquecen sus producciones escriturales.
- El análisis de la escritura de los jóvenes consultantes, permite conocer sus modalidades distintivas de simbolización.
- El estudio de la escritura adolescente permite distinguir modalidades distintivas de elaboración de sentido (narrativas y figurativas), que involucran alternativas de tramitación sobre los elementos indiciarios de sus problemáticas identitarias particulares.
- El proceso identificatorio en la adolescencia coloca en tensión dialógica los límites de lo público y lo privado, lo instituido y lo instituyente, lo interno y lo externo, los “centros” y los “márgenes”.

- Cuando se amalgaman, la *ficción* en su actividad narrativa, y la *figurabilidad* en su actividad escritural (espontánea) de los márgenes, se potencian formas novedosas de su imaginación creadora.
- La generación de alternativas dúctiles de simbolización, amplía las oportunidades proyectivas de la subjetividad para la tramitación de sus conflictivas identitarias.
- La escritura en los márgenes compromete oportunidades para la configuración (singular en cada caso) de espacios inéditos de autoría sobre los que se despliegan *trabajos de ensayo* sobre sus procesos singulares de construcción identitaria.
- El análisis cualitativo, exploratorio y longitudinal de la escritura que los pacientes desarrollan en los márgenes de sus cuadernos de trabajo durante las sesiones, contribuye a comprender la heterogeneidad de los procesos psíquicos comprometidos las formas de construcción de sentido propias de la pubertad y adolescencia, orientando así los modos particulares de intervención clínica al interior de su tratamiento psicopedagógico.

6. Referencias bibliográficas

- Álvarez, P. y Grunin, J. (2010). Función encuadrante y problemáticas actuales de simbolización. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, 10, 15-33. (Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires)
- Álvarez, P. (2010). *Los trabajos psíquicos del discurso*. Buenos Aires: Teseo.
- Arfuch, L. (2002a). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Arfuch, L. (Comp.) (2002b). *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo.
- Aulagnier, P. (1977). *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1975).
- Aulagnier, P. (1984). *El aprendiz de historiador y el maestro brujo. Del discurso identificante al discurso delirante*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Aulagnier, P. (1986). *Un intérprete en busca de sentido*. México: Siglo XXI.
- Aulagnier, P. (1991). Construir(se) un pasado. *Revista de Psicoanálisis de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (ApdeBA)*, 13 (3), 441-497 (Publicación original en *Journal de la Psychoanalyse de L'enfant*, N°7, París, 1989).

- Aulagnier, P. (1994). *Los destinos del placer*. Buenos Aires: Paidós.
- Bottinelli, M. y cols. (2003). *Metodología de la Investigación. Herramientas para un pensamiento científico complejo*. Buenos Aires: Grafika Hels.
- Cantú, G. y Diéguez, A. (2008). Acerca de la investigación en psicopedagogía clínica: algunos supuestos filosóficos. *Revista Perspectivas en Psicología*, 5 (1), 9-15. (Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata)
- Cantú, G. (2011). *Lectura y subjetividad en la clínica psicopedagógica*. Buenos Aires: Noveduc.
- Castoriadis, C. (1993a). Lógica, imaginación, reflexión. En *El inconsciente y la ciencia* (pp.21-50). Buenos Aires: Amorrortu.
- Castoriadis, C. (1993b). Psicoanálisis y política. En *El mundo fragmentado* (pp. 91-102). Editorial Altamira. Uruguay.
- Cayssials, A. (2010). *¿Cuali y/o Cuanti? Aportes para elaborar informes integrativos en psicología*. Buenos Aires: Paidós.
- Coccia, E. (2008). *Filosofía de la imaginación. Averroes y el averroísmo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Derrida, J. (1989). *La escritura y la diferencia*. Barcelona: Anthropos.
- Derrida, J. (2008). *Márgenes de la filosofía*. Madrid: Cátedra. (Traducción: Carmen González Marín).
- Derrida, J. y Ferraris, M. (2009).. *El gusto del secreto*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Franco, Y. (2004). Castoriadis: imaginación radical y complejidad. En Hornstein, L. *Proyecto terapéutico. De Piera Aulagnier al psicoanálisis actual* (pp.307-317). Buenos Aires: Paidós.
- Frigerio, G. y Skliar, C. (Comps.) (2006). *Huellas de Derrida. Ensayos pedagógicos no solicitados*. Buenos Aires: Del estante.
- Frigerio, G. (2008). *La división de las infancias. Ensayo sobre la enigmática pulsión antiarcóntica*. Buenos Aires: Del estante.
- Green, A. (1994). *De locuras privadas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Green, A. (1996). *La Metapsicología Revisitada*. Buenos Aires: Eudeba.
- Green, A. (2000). Una teoría general de la representación. En Fine, A. y Schaeffer, J. (Eds.), *Interrogaciones psicósomáticas* (pp. 48-63). Buenos Aires: Amorrortu.
- Green, A. (2001). *La nueva clínica psicoanalítica y la teoría de Freud: aspectos fundamentales de la locura privada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Green, A. (2010). *El pensamiento clínico*. Buenos Aires: Amorrortu.

Querencia. Revista de Psicoanálisis. ISSN 1688-0129 Nro. 15, Octubre-2013

- Grunin, J. (2009). Procesos de simbolización y trabajo de historización en la adolescencia. *Revista Cadernos de Psicopedagogía*, 7(12), (Universidad de Santo Amaro, São Paulo, Brasil)
- Grunin, J. (2010). Historia, escritura y proyecto: entre continuidades y rupturas. En *Revista Argentina de Psicología. Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA)*, 49, 60-77.
- Grunin, J. y Schlemenson, S. (2011a). Alcances identificatorios de la escritura adolescente. *Revista Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 1 (3), 6-29.
- Grunin, J. y Schlemenson, S. (2011b). Trabajo identificatorio en la adolescencia: escritura narrativa y de los márgenes. En *Revista Perspectivas en Psicología* (pp. 86-94). Vol. 8. Eudem. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Grunin, J. (2013). *Escritura y proceso identificatorio en la clínica de púberes y adolescentes con problemas de aprendizaje*. (Tesis Doctoral). Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Gonzalez Rey, F. (1999). *La Investigación Cualitativa en Psicología. Rumbos y desafíos*. Sao Paulo: Educ.
- González Rey, F. (2006). *Investigación cualitativa y subjetividad*. Guatemala: Oficina de derechos humanos del arzobispado de Guatemala.
- Gutton, P. (1991). Adolescente. Reportaje por Fernando Urribarri. *Revista Zona erógena* , 6, .22-24.
- Gutton, P. (1993). *Lo Puberal*. Buenos Aires: Paidós.
- Kaës, R. (2011). El afecto y las identificaciones afectivas en los grupos. *Revista El psicoanalítico*, 4, 92-104. Recuperado de www.elpsicooanalitico.com.ar. (Publicación original 2006 en *Champ Psychosomatique*, 41, 59-79).
- Klein, I. (2007). *La narración*. Buenos Aires: Eudeba.
- Klein, I. (2008). *La ficción de la memoria. La narración de historias de vida*. Buenos Aires: Prometeo.
- Klein, I. (2010). El relato de vida. En Pampillo, G. (Comp.) *Escribir. Antes yo no sabía que sabía* (pp. 117-158). Buenos Aires: Prometeo.
- Kristeva, J. (1995). *Las nuevas enfermedades del alma*. Madrid: Cátedra.
- Kristeva, J. (1998). *Sentido y sinsentido de la revuelta*. Buenos Aires: Eudeba.
- Kristeva, J. (2001). *La revuelta íntima. Literatura y psicoanálisis*. Buenos Aires: Eudeba.. (Trabajo original publicado 1997).

Querencia. Revista de Psicoanálisis. ISSN 1688-0129 Nro. 15, Octubre-2013

- Kristeva, J. (2002). La locura, la revuelta y la extranjería. (Entrevista con Julia Kristeva por Armen Avanećian y Lucas Degryae). *Revista Signos filosóficos*, 4 (7), 279-294. (Publicación original en *Le Philosophoire*, nº 14, París, Le lisible et l'illisible, 2001).
- Lewkowicz, I. (1996). *¿A qué llamamos historicidad?* Conferencia en el Centro de Altos Estudios en Psicoanálisis (CEAP) del 24-10-1996. Buenos Aires. Recuperado de <http://www.estudiolwz.com.ar/subjetiv/subjet.htm>
- Lewkowicz, I. (1999). Historización en la adolescencia. En *Cuadernos de APdeBA*, nº1. *Departamento de Niñez y Adolescencia* (pp.109-126). (Ponencia del 20 de Agosto de 1997).
- Mijolla, A. (1991). Comentario: Función de la escritura en la adolescencia. *Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes*, 1(1), 92-95.
- Mijolla-Mellor, S. (1991). La escritura en secreto. *Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes* 1(1), 81-91.
- Morin, E. (1994a). Epistemología de la complejidad. En Schnitman (Comp), *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad* (pp. 421-446). Buenos Aires: Paidós.
- Morin, E. (1994b). La noción de sujeto. En Schnitman (Comp), *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad* (pp. 67-89). Buenos Aires: Paidós.
- Morin, E. (2000). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Palazzini, L. (2006). Movilidad, encierros, enrancias: Avatares del devenir adolescente. En Rother Hornstein, M. C. (Comp.) *Adolescencias: Trayectorias turbulentas* (pp.137-160). Buenos Aires: Paidós.
- Rego, V. (2006). Tres momentos de un encuentro. Reflexiones acerca del encuadre clínico en el tratamiento psicopedagógico grupal. En Wettengel, L. y Prol, G. (Comps). *Tratamiento de los problemas en el aprendizaje*. (pp. 27-38). Buenos Aires: Noveduc.
- Ricoeur, P. (1987). *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Madrid: Cristianidad.
- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración II. Configuración del tiempo en el relato de ficción*. México: Siglo Veintiuno.
- Rother Hornstein, M. C. (Comp.) (2006). *Adolescencias: trayectorias turbulentas*. Buenos Aires: Paidós.
- Schlemenson, S. (2009). *La clínica en el tratamiento psicopedagógico*. Buenos Aires: Paidós
- Schlemenson, S. (2010). Procesos de simbolización y transformaciones psíquicas durante el tratamiento psicopedagógico: presentación de un modelo de análisis teórico-clínico.

Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 1 (17), 191-197.

Schlemenson, S. y Grunin, J. (2010). Proceso de simbolización, adolescencia y escritura en los márgenes: Entre marcas, trazos y bosquejos. *Revista Investigaciones en Psicología*, 15(2), 135-151.

Schlemenson, S. y Grunin, J. (2013). *Psicopedagogía Clínica. Propuestas para un modelo teórico e investigativo*. Buenos Aires: Eudeba.

Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Sternbach, S. (2006). Adolescencias: tiempo y cuerpo en la cultura actual. En Rother Hornstein, M. C. (Comp.). *Adolescencias: Trayectorias turbulentas* (pp.51-79). Buenos Aires: Paidós.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Urribarri, F. (2002). Para introducir el pensamiento terciario. En Delachaux. *Pensar los límites París Revista Psicovoces del pluralismo*. p. 365

Urribarri, F. (2011). André Green: pasión clínica, pensamiento complejo. Hacia el futuro del psicoanálisis. *Revista de Psicoanálisis*, 63(2-3), 365-394.

Wald, A. (2010). Los procesos imaginativos en niños y niñas con problemas de aprendizaje. *Psicología en Revista* 16(3), 437-447.

Waserman, M. (2005). Condenado a explorar. *Revista Actualidad Psicológica*, 30 (p.335)

White, H. (1992). *El contenido de la forma. Narratividad, discurso y representación histórica*. España Paidós (Trabajo original publicado 1987).

Winnicott, D. (1979). *Realidad y juego*. España :Gedisa. (Trabajo original publicado 1971).

Ynoub, R. (2009). *Sobre el estatuto del problema en el campo de la investigación científica. Material de estudio de la Carrera de Especialización en Prevención y asistencia psicológica en infancia y niñez*. (Posgrado de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires). Inedito

i

Dr. **GRUNIN**. Tesis Doctoral (2013) por la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA): “*Escritura y proceso identificador en la clínica de púberes y adolescentes con problemas de aprendizaje*”. Directora de Tesis: Dra. Silvia Schlemenson.

ii

Proyecto UBACyT (2011-14): “*Procesos imaginativos en la producción simbólica de niños y adolescentes con problemas de aprendizaje*”. Subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA. Directora: Dra. Silvia Schlemenson.

iii

Proyecto PICT (2010-2013): “*Tratamiento psicopedagógico en niños y adolescentes en situación de pobreza*”. Subsidiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Directora: Dra. Silvia Schlemenson.

iv

Dra. Silvia Schlemenson (2001). *Constitución psíquica y espacio escolar. La narración como activador de la complejización simbólica, tendencias y perspectivas*. Tesis Doctoral por la Facultad de Psicología UBA.

Dra. Patricia Álvarez (2007). *Análisis de la producción discursiva en niños con problemas de simbolización*. Tesis Doctoral por la Facultad de Psicología UBA.

Dr. Gustavo Cantú (2008). *Procesos de subjetivación en la lectura*. Tesis Doctoral por la Facultad de Psicología UBA.

Lic. Analía Wald (2013). *Problemas de simbolización en niños. Análisis de la producción proyectiva gráfica*. Proyecto de Tesis por la Facultad de Psicología UBA.

v

Según Kaës (2011), el concepto de *afecto* es introducido en la obra de Freud como efecto de la ligadura de la energía pulsional en representantes inconcientes. Desde un enfoque metapsicológico de los procesos de simbolización, Green (2010) define al *afecto* como *representante* que cualifica el aspecto económico (cantidad) pulsional. El *representante-afecto* otorga figurabilidad psíquica a aquello incognocible del territorio inconciente. La circulación móvil del afecto por los territorios psíquicos permite, así, activar y anudar cualidad subjetivas singulares a la actividad de representación.

vi

André Green (1996) define a los *procesos terciarios* como aquellos que articulan (en *equilibrio inestable*) los procesos primarios y secundarios. La complejidad del pensamiento terciario permite identificar formas de trabajo psíquico en las que predomina la permeabilidad y plasticidad de las fronteras entre territorios psíquicos, que permite la conjugación entre modalidades heterogéneas de representación, y la expresión de los procesos de invención de sentidos subjetivos singulares sobre la experiencia, a través de herramientas simbólicas sofisticadas (lenguaje) que garantizan sus condiciones de organización, transmisibilidad e intercambio con el mundo exterior.

vii

Las *representaciones (inconcientes) de cosa* se caracterizan por un activo trabajo de ligazón de la energía pulsional a la actividad de representación (trabajo de construcción figurativa), al servicio del principio de placer-displacer. Mientras que las *representaciones de palabra* se definen por su entrelazamiento con el referente externo que representan, ordenados según el sistema de significación, al servicio de la comunicación intencional (Álvarez, 2010; p. 53-54).

viii

André Green (1994) trabaja el concepto de *proyección* como un mecanismo estructurante de la subjetividad, por el cual se producen movimientos de ligazón entre los representantes psíquicos pulsionales y las representaciones inconcientes de cosa que generan vías sustitutivas de figuración psíquica que complejizan el proceso de construcción de mediaciones en el trabajo de simbolización.